

# **Una involutiva mutación: del presidencialismo al “feuderalismo” II**

Alejo Martínez Vendrell

No fue sólo la devaluación de 1994 y la subsiguiente crisis económica de desastrosas consecuencias, aunado a la muy repudiada alza impositiva del 10 al 15% del IVA, aplicada a una sociedad severamente afectada por la drástica pérdida de poder adquisitivo, lo único que provocó la contundente derrota electoral del PRI en 1997. Sin duda también influyeron de forma determinante el natural desgaste de una etapa de gobierno tan excesivamente prolongada, cuya creciente decadencia y pérdida de legitimidad puede ser constatada con singular claridad en la evolución de los resultados electorales.

Las estadísticas históricas que figuran en las páginas electrónicas del IFE hacían evidente que cada vez más, el PRI se acercaba a una derrota electoral tanto presidencial como en el Congreso. Tengamos en cuenta que entre 1982 y 1997 se sufrieron brutales retrocesos en las remuneraciones laborales y en el agravamiento de las desigualdades sociales. Con celeridad, el régimen perdía legitimidad por la vía económico social.

Por ello, para nada es de extrañar que la conjunción de los catastróficos factores citados con la enorme fuerza deslegitimadora que tuvo el prolongado estancamiento económico que padeció el país desde el brutal desplome en febrero de 1982, último año del régimen JLP, condujeran inexorablemente a una sustancial transformación del sistema político mexicano, que se inició con gran vigor en las elecciones de julio de 1997.

La desembocadura natural derivó no sólo en que el PRI perdió por vez primera en su historia la mayoría legislativa de la Cámara de Diputados en 1997, sino que también fue derrotado, en las inaugurales elecciones para el crucial gobierno de la capital de la República. Fue ahí donde Cuauhtémoc Cárdenas (PRD) derrotó a Alfredo del Mazo Gz. (PRI) y a Carlos Castillo Peraza (PAN), abanderados de los dos partidos que tenían mayor fuerza en toda la República.

Ese fue el arranque de una radical transformación política. Se fue desmoronando la parte excesiva del poder presidencialista para dar surgimiento a múltiples poderes dispersos, cada vez más autónomos y más centrados en sus particulares intereses, así como carentes de controles externos. Con frecuencia se tiende a sobrestimar la transición del poder del PRI al PAN como hito del cambio en la política mexicana. En realidad el país experimentó un giro en la política económico-social mucho más profundo unos lustros antes.

Al comparar las fundamentales estrategias económicas de los sexenios pre-neoliberales de LEA-JLP frente a las de CSG-EZPL, se constata que la transformación vivida por México fue mucho más profunda, impactante y sustancial entonces, que durante la consistente continuidad de estrategias económico-sociales que decidieron practicar tanto esta última mancuerna de CSG-EZPL como la panista de Fox-FCH.

Para formular un adecuado diagnóstico de lo que sucede en nuestra realidad y derivar de ahí eficaces recetas terapéuticas, conviene descubrir y reconocer que el cambio

fundamental del sistema político mexicano proviene justamente de una radical modificación en la balanza de poderes. La desaparición de los gigantescos poderes del antiguo presidencialismo no quedó en un vacío sin reacción. Los gobernadores, el Legislativo, los grandes sindicatos, los poderosos oligopolios, el influyente gremio empresarial, los factores reales de poder en general, capitalizaron esa transformación, con lo que han dejado de tener contrapesos y han ganado gran terreno en el abuso y el autoritarismo.

El singularmente talentoso Joseph Schumpeter explicaba ya en 1918 cómo, si se quiere conocer la verdadera naturaleza e inclinaciones del Estado, habría que hacer a un lado los discursos y declaraciones para concentrarse en el análisis de los presupuestos públicos. Son éstos los que permiten *tomografiar* la íntima verdad del Estado... Continuaremos el próximo lunes.

[amartinezv@derecho.unam.mx](mailto:amartinezv@derecho.unam.mx) @AlejoMVendrell

### 38.- **Una involutiva mutación: del presidencialismo al "feuderalismo" (II)**

<http://www.oem.com.mx/elsoldemexico/notas/n3219546.htm> Dic.9/13. Lunes.

Creciente deslegitimación del PRI por los frustrantes resultados económico-sociales a partir de 1982 y fortalecimiento de otros poderes centrados en sus muy particulares intereses